

Rationes Rerum

Rivista di filologia e storia

12.



Edizioni TORED

Rationes Rerum

Rivista di filologia e storia

Direzione

Leopoldo Gamberale (Sapienza Università di Roma) – Filologia

Eugenio Lanzillotta (Università di Roma Tor Vergata) – Storia

Comitato di direzione

Maria Accame (Sapienza Università di Roma); Cinzia Bearzot (Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano); Maria Grazia Bonanno (Università di Roma Tor Vergata); José María Candau Morón (Universidad de Sevilla); Carmen Codoñer Merino (Universidad de Salamanca); Federica Cordano (Università Statale di Milano); Virgilio Costa (Università di Roma Tor Vergata); Carlo Vittorio Di Giovine (Università della Basilicata); Massimo Di Marco (Sapienza Università di Roma); Werner Eck (Universität Köln); Michael Erler (Universität Würzburg); Maria Rosaria Falivene (Università di Roma Tor Vergata); Stephen Halliwell (University of St. Andrews); Robert A. Kaster (Princeton University); Dominique Lenfant (Université de Strasbourg); Thomas R. Martin (College of the Holy Cross, Worcester MA); Attilio Mastino (Università di Sassari); Alfredo Mario Morelli (Università di Cassino); Federicomaria Muccioli (Università di Bologna); Emore Paoli (Università di Roma Tor Vergata); Marina Passalacqua (Sapienza Università di Roma); Guido Schepens (Katholieke Universiteit, Leuven); Alfredo Valvo (Università Cattolica del Sacro Cuore, Brescia)

Comitato di redazione

Virgilio Costa (coordinatore, Università di Roma Tor Vergata); Stefania Adiletta (Università di Roma Tor Vergata); Antonella Amico (Università di Roma Tor Vergata); Monica Berti (Universität Leipzig); Alessandro Campus (Università di Roma Tor Vergata); Ester Cerbo (Università di Roma Tor Vergata); Valeria Foderà (Università di Roma Tor Vergata); Alessandra Inglese (Università di Roma Tor Vergata); Giuseppe La Bua (Sapienza Università di Roma); Salvatore Monda (Università del Molise); Luca Paretto (Sapienza Università di Roma); Iliara Sforza (Università di Roma Tor Vergata)

Blind Peer Review. — Tutti i contributi inviati a «Rationes Rerum» sono sottoposti a revisione, secondo la formula del doppio anonimato, da parte di due esperti italiani o stranieri, di cui almeno uno esterno alla Direzione, al Comitato di direzione e al Comitato di redazione della rivista. L'elenco dei revisori viene pubblicato ogni tre anni.



Edizioni TORED

Rationes Rerum

Rivista di filologia e storia

12.

Luglio - Dicembre 2018

Edizioni TORED s.r.l.



Edizioni TORED

La stampa del volume usufruisce di un contributo
del Dipartimento di Studi Umanistici
dell'Università degli Studi di Roma "Tor Vergata"

Autorizzazione del Tribunale di Tivoli n. 3/15 del 28/9/2015
Direttore responsabile: Leopoldo Gamberale
Responsabile grafica e stampa: Massimo Pascucci

* * *

Informazioni ed abbonamenti:

Edizioni TORED s.r.l.
Vicolo Prassede, 29 - 00019 Tivoli (Roma)
www.edizionitored.it
info@edizionitored.it

I pagamenti possono essere effettuati tramite versamento a favore di
TORED srl - Banca Carim Spa - Filiale di Tivoli 106
IBAN: IT 26 U 06285 39455 CC1060075493
oppure online tramite carta di credito

Le Edizioni TORED s.r.l. garantiscono agli abbonati la massima riservatezza dei dati
forniti e la facoltà di chiederne la rettifica o la cancellazione. Tali informazioni non
saranno in alcuna forma comunicate a soggetti terzi e verranno utilizzate solo a fini
gestionali e per segnalare agli abbonati eventuali nuove pubblicazioni della casa editrice.

* * *

Stampato in Italia ~ Printed in Italy

ISBN 978-88-99846-36-7 ~ ISSN 2284-2497

Proprietà riservata ~ All rights reserved
© Copyright 2013 by Edizioni TORED s.r.l.

Sono vietati la riproduzione, la traduzione e l'adattamento, anche parziali, per
qualsiasi uso e con qualsiasi mezzo effettuati, senza la preventiva autorizzazione scritta
delle Edizioni TORED s.r.l. Ogni abuso sarà perseguito secondo la legge.

SOMMARIO

WANDA NOBILE, <i>Eumelo e la costruzione della genealogia regale corinzia. Riflessioni intorno a FGrHist 451 F1a-b</i>	pag.	9
GABRIELLA VANOTTI, <i>Cimone a Tanagra e nel dopo Tanagra</i>	»	35
GABRIELLA OTTONE, <i>L'antagonista "Tyrios" di Evagora a Salamina di Cipro. Nuove considerazioni su Diod. 14, 98, 1</i>	»	69
GENEROSO CEFALO, <i>Apollodoro tiranno di Cassandrea da nemico di Antigono Gonata a exemplum di crudeltà tirannica</i> ...	»	87
MARIA CHIARA GARASTO, <i>A proposito del commento di Pomponio Leto alla prima Catilinaria di Cicerone (Vat. Lat. 3233)</i>	»	109
MASSIMILIANO VALENTI, <i>Una inedita carta archeologica di Tusculum e gli scavi promossi da Luciano Bonaparte, tra antiquari, architetti e vedutisti</i>	»	135
DANIELE FUSI, <i>Recovering Legacy in the Digital World: Tales and Tools</i>	»	203
<i>Recensioni</i>	»	263
FRANCISCO J. GONZÁLEZ MORA, rec. a BARTOLOMÉ SEGURA RAMOS, <i>Ensayo sobre la Iliada</i> , Sevilla, Editorial Thémata ("Pensamiento", 26) 2016	»	263
MARIA BARBARA SAVO, rec. a B.B. SEBASTIANI - D. LEÃO - L. SANO - M. SOARES - CHR. WERNER (coords.), <i>A poiesis da democracia</i> , Coimbra Companion, Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2018	»	266
<i>Abstracts</i>	»	277
<i>Indice analitico</i> (a cura di Carlo Di Giovine)	»	281
<i>Istruzioni per gli autori</i>	»	285



RECENSIONI

BARTOLOMÉ SEGURA RAMOS, *Ensayo sobre la Iliada*, Sevilla, Editorial Thémata (“Pensamiento”, 26) 2016, 291 pp. — ISBN 978-84-943454-6-3

El libro objeto de la presente reseña constituye uno de los últimos ensayos sobre la *Iliada* a los que he tenido acceso. Como bien sabemos, todo cuanto envuelve a esta obra y a la polémica figura de Homero ha originado ya desde antiguo y hasta el día de hoy un profuso debate en el ámbito de la filología clásica. Como su propio título indica, Bartolomé Segura Ramos (en adelante B. S. R.) parte en este estudio de la exposición de las diferentes hipótesis interpretativas debidas a cuantos han abordado el tema con antelación, para dar paso a su propia visión de los hechos, que nos presenta aquí de un modo bastante original.

La obra se estructura en las dos partes siguientes: “El proceso de creación” (pp. 13-164) y “El producto” (pp. 165-266). Estas, a su vez, se dividen en otras dos cada una. La primera parte contiene los capítulos titulados “El sustrato épico” (pp. 15-113) y “Los medios técnicos” (pp. 115-164). La segunda “La forma” (pp. 167-236) y “La semántica” (pp. 237-266). Finaliza con una bibliografía general (pp. 267-282).

La primera parte del ensayo está dedicada a los orígenes del poema y a sus antecedentes orientales, y pretende dar satisfactorias respuestas a las siguientes preguntas, aún no resueltas, que se ha planteado la filología desde la antigüedad hasta día de hoy: qué fue la *Iliada* y cuál fue su origen. En este sentido, llama la atención comprobar cómo el poeta de la *Iliada* ha debido beber de ciertos poemas mesopotámicos conservados (*Anzu*, *Enuma Elish*, *Atrahasis*, y especialmente el de *Gilgamesh*), cuyos ecos siguen vivos en ciertos versos de la epopeya homérica. Sabemos bien que Grecia, desde antiguo, mantuvo contactos muy tempranos con el mundo oriental. De este modo es fácil comprender que los aedos pudieron haberse empapado de esta fuente común que fluyó en todas direcciones, llegando a las fronteras del



mundo griego. La *Iliada* sería, por tanto, un poema más en el conjunto de todo aquel material literario que ya se hallaba en circulación por dicho ámbito geográfico. Habría sido creado, quizás, a partir de pequeños poemas o cuentos populares que luego fueron recopilados y habrían acabado cristalizando en el poema de Homero: «la *Iliada* estaría hecha a partir de elementos prefabricados», dice el autor (p. 31). Se defiende también la posibilidad de que este no fuera el primer poema épico, sino solo el reflejo de antecedentes hoy perdidos. Se nos pone como ejemplo la realidad que ofrecen los poemas que componen lo que conocemos como “Ciclo épico”: *Cantos Chipriotas*, *Iliada*, *Etiópida* (o *Memnónida*), *Pequeña Iliada*, *Iliupersis*, *Nóstoi*, *Odisea* y *Telegonía*. Tales obras no son más que versiones atemporales de una misma leyenda. Vemos, por un lado, que *Cantos Chipriotas*, *Iliada* y *Etiópida* entrecruzan sus episodios, y por otro *Pequeña Iliada* e *Iliupersis* cierran la acción y sus argumentos se entremezclan con frecuencia. Por tanto, nos es imposible asegurar cuál de entre ellos fue anterior al otro, habida cuenta de que todas estas epopeyas pertenecen a un mismo universo épico oral, propio de la época, que cada una habría versionado a su manera.

Otra de las cuestiones que suscitan el interés del lector es la que se refiere a la fecha de composición del poema. Sabemos que existió Troya, pero cuanto leemos en este ensayo apunta a un dato sobre el que, por otro lado, hay bastante consenso, al menos en lo que se refiere a ciertas partes del contenido. En este sentido se subraya que lo que expone Homero no es el fiel reflejo de la época en la que tuvo lugar la gesta que se canta, sino que es más bien el reflejo de la propia edad del poeta. Y la hipótesis se corrobora con datos arqueológicos relacionados con objetos descritos en el poema (anillos, corazas, espadas), algunos de los cuales se asemejan a equivalentes que los arqueólogos han datado en los siglos VIII-VII a.C. Pero aparte de eso, una datación precisa resulta difícil de determinar, debido a que hasta la posterior fijación del poema por escrito (época de Pisístrato), estuvo expuesto a diferentes versiones que variaban en cada momento, de tal modo que el propio Homero habría sido solo uno de entre sus múltiples creadores. Tal debe ser la razón de la existencia entre sus versos de una compleja estratigrafía cronológica.

La primera parte finaliza con el tratamiento de cuestiones de una naturaleza mucho más filológica, tales como la lengua del poema y la

tensión entre la oralidad y la escritura en la naturaleza y composición del mismo. B. S. R. insiste en algunas curiosas interpretaciones que chocan con posiciones mayoritariamente admitidas hoy. Así, por ejemplo, defiende que la lengua de Homero no era artificial, sino que respondía a un registro hablado que se entendía e, incluso, se escribía. Se trataría, entonces, de una modalidad de griego profundamente jónica. Otro de los datos curiosos lo constituye su interpretación de las famosas fórmulas repetitivas: el poema está cargado de repeticiones continuas que, desde el punto de vista narrativo, carecen totalmente de sentido; según el autor, tal realidad responde a un recurso empleado por los recitadores para captar la atención del lector, tal como ocurría en Oriente. Un ejemplo idéntico nos lo ofrece el Antiguo Testamento, donde hallamos con mucha frecuencia la reiteración de la misma sentencia que se acaba de leer en el versículo anterior. Asimismo, B. S. R. niega la existencia de interpolaciones en la *Iliada*, que jamás se recitaba dos veces de manera idéntica. Todo, en definitiva, se explicaría como estrategias propias de los recitadores, que hubieron de ser como una especie de artesanos.

La segunda gran parte del libro está dedicada al estudio del poema en sí, al análisis de su contenido. En opinión del autor, este no contendría solo una cólera de Aquiles, sino dos. La primera es la más conocida, y se refiere al enfrentamiento entre Aquiles y Agamenón por el “caso Briseida”. La segunda es la que enfrenta al Héroe principal y a Héctor, el asesino de Patroclo por confusión, motivo que da a la obra un nuevo y definitivo impulso. Otra hipótesis curiosa es aquella que defiende la existencia no de un solo poema, sino de dos: una *Parisiada*, o poema del rapto (que Paris perpetra en la persona de Hélena), que debido al nombre de su protagonista debemos denominar de ese modo, y que abarcaría los cantos II 453 a VII, más alguna parte del VIII; y otro poema, centrado en Aquiles, al que, por tanto, debemos denominar *Aquileida* (cantos XI-XXII *grosso modo*). Y destacan igualmente tres ideas que son claramente aportaciones del autor: 1) el desenmascaramiento de la “heroicidad”, que pone de relieve la cobardía “real” de todos los “héroes” homéricos; 2) el “descubrimiento” de la crueldad o “mala uva” que, como la maldad bíblica, atraviesa todo el poema, y 3) la constatación de que en la *Iliada* nadie, ni hombres ni dioses, es feliz: todos, dioses, diosas y hombres, sufren ineluctablemente.

Una de las consecuencias que se desprenden de la lectura de este novedoso e interesante ensayo de B. S. R. es que, tras ella, el poema ya no se presenta ante nosotros con la misma apariencia de antes. Nuevas realidades se abren a nuestros ojos. Nuevas ideas empiezan a cobrar sentido. La obra es realmente un concienzudo estudio literario sobre el primero de los grandes poemas de la literatura occidental. Quizás, como ocurre siempre, se eche de menos el tratamiento de alguna de las cuestiones que, tradicionalmente, han integrado el catálogo de estos estudios, especialmente la manida “cuestión homérica”. Y una de sus grandes virtudes radica en el hecho de que esta obra no es exclusivamente un riguroso análisis del poema en cuestión, sin nada que objetar por parte del filólogo especialista en la materia, sino, además, una obra abierta a todo aquel lector que sienta interés por conocer a fondo, y con una visión a veces rompedora, qué es en realidad la *Iliada* como producto literario de su época. La sensación que se tiene cuando se hojea es la de estar ante un libro de lectura cómoda, con una redacción amable y fluida, una fraseología nada enrevesada y escasa subordinación. Su vocabulario es fácilmente accesible a un público amplio. La erudición existe y es rigurosa, pero no abusiva: se reduce a una serie de notas a pie de página que nunca van más allá de lo admisible por un lector no excesivamente versado en las cuestiones tratadas. Al final se ofrece una rica bibliografía, amplia y completa. Quizás hubiera podido medirse algo más la repetición de ideas en diversas partes de la obra, un recurso necesario, pero que exige control.

FRANCISCO J. GONZÁLEZ MORA

B.B. SEBASTIANI - D. LEÃO - L. SANO - M. SOARES - CHR. WERNER (coords.), *A poiesis da democracia*, Coimbra Companion, Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2018, pp. 507 — ISBN 978-989-26-1678-0; ISBN DIGITAL 978-989-26-1679-7); <https://doi.org/10.14195/978-989-26-1679-7>

Il volume che viene qui presentato ha visto la luce per i tipi della Coimbra University Press in duplice veste – cartacea e *on line full access* – alla fine del 2018. Si tratta di un’opera ponderosa, di oltre 500 pagine per diciassette contributi di autori provenienti da undici università (tra bra-



siliane e portoghesi), il cui scopo dichiarato è quello di «comprender 'democracia' não como conceito unívoco e absoluto, mas como resultado de permanências e tranfomações históricas inerentes tanto à sua formulação grega quanto a seus usos contemporâneos, isto è, como problema cujas respostas derivam de negociação permanentemente meditata e mediada» (p. 15). E la riflessione critica sull'esperienza democratica contemporanea costituisce un elemento pressoché costante dell'opera.

La prima sezione, comprendente cinque saggi, è dedicata alla storiografia e si apre con un'indagine di Carmen Soares (*Democracia: as controvérsias de uma "maravilha" da historiografia herodotiana*, pp. 27-45) sugli elementi costitutivi del concetto di democrazia nell'opera erodotea, una *ιστορίη* di ἔργα θαυμαστά, tra le quali deve essere annoverata la *ποίησις* della democrazia. E in funzione di questa lettura l'autrice presenta il celeberrimo passo del cd. *λόγος τριπολιτικός* (HDT. 3, 80-82), che attraverso una strategia discorsiva permette ad Erodoto di parlare del presente attraverso la storia del passato. Lo scrittore colloquia con il suo lettore descrivendo, attraverso un'ἀκοή anonima e indiretta e una γνώμη che è dei Magi, le potenzialità dell'isonomia e la negatività del governo della massa. Se ἐν γὰρ τῷ πολλῷ ἔνι τὰ πάντα, è anche vero che il *plethos* οὐδὲν ἐστὶ ἀσυνετώτερον οὐδὲ ὑβριστότερον: nell'ottica di Megabizo nella massa non c'è tutto; il *plethos*, in realtà, è una folla di eguali, privi di raziocinio e impulsivi¹.

Il contributo di Maria do Céu Fialho [*Corpo ameaçado e stasis na epidemia em Atenas: Tucídides entre o histórico e o metafórico* (2. 47-54), pp. 51-64] affronta un'altra celebre pagina della storiografia classica, la descrizione tucididea della peste ad Atene, che si rivela allegoria del dissesto sociopolitico di una *polis* come Atene. Se la malattia del corpo, secondo la medicina ippocratea, corrisponde a uno squilibrio nel rapporto degli umori², nel corpo civico – per una significativa similitudine già presente in Alcmeone di Crotone³ – la democrazia malata altro non è che la prevaricazione di uno degli elementi sugli altri. Nell'ἐπιθάφιος λόγος per i caduti

¹ Una critica che Erodoto fa sua, ad esempio, in 5, 97, 2: πολλούς γὰρ οἶκε εἶναι εὐπετέστερον διαβάλλειν ἢ ἓνα, εἰ Κλεομένηα μὲν τὸν Λακεδαιμόνιον μῦνον οὐκ οἶός τε ἐγένετο διαβάλλειν, τρεῖς δὲ μυριάδας Ἀθηναίων ἐποίησε τοῦτο.

² Corpus Hipp., *Nat. Hom.* 2, 16-20.

³ Fr. 4B Diels - Kranz.

del primo anno della guerra peloponnesiaca (THUC. 2, 35-46), che precede la descrizione dell'arrivo del morbo in città, Tucidide esaltava la grandezza di Atene e i valori alla base del suo tessuto sociale, ma con il sopraggiungere della peste – il nuovo nemico – non trova spazio alcuno per il combattimento eroico: distruggendo ogni forma di vita, il morbo stravolge ogni parvenza di ordine sociale. Anche la progressione della malattia del corpo è illuminante: essa colpisce dapprima la testa, sede e fonte della γνώμη, poi la faringe e la lingua, essenziale per produrre il λόγος che domina l'assemblea, e infine le estremità delle mani e dei piedi, rendendo impossibile i gesti concreti con cui il cittadino esercita le proprie prerogative di πολίτης. Con la peste regnante, l'unica forma di isonomia è la morte.

Dalla peste ad Atene si passa quindi, con il contributo di Breno Battistin Sebastiani (*Atenas, 411: do golpe oligárquico à poiesis da democracia*, pp. 71-94), ad analizzare la catalisi della democrazia ateniese del 411 a.C. nella testimonianza tucididea (THUC. 8, 45-98). Il saggio, che non si dilunga sulla ricostruzione degli eventi, ma si concentra sulle strategie messe in atto per salvaguardare la democrazia, ha come riferimento obbligato un volume di Cinzia Bearzot, pubblicato nel 2013⁴, in cui furono individuate e puntualmente analizzate le tecniche di colpo di stato che prepararono al 411, dal controllo delle attività istituzionali, attraverso l'opera sistematica di confraternite (ξυνωμοσίαι), alla propaganda metodica, alle azioni volte a ridurre la popolazione all'inerzia politica, creando un clima intimidatorio e caotico. Tuttavia il colpo di stato venne velocemente sventato sia per il clima di sospetto reciproco che regnava tra i congiurati, sia per la pronta reazione dei marinai della flotta ateniese di stanza a Samo, guidati da Trasibulo, e degli opliti istigati da Teramene. Nelle pagine di questo lavoro, dove la democrazia si esprime con la pratica del voto e l'agone tra le fazioni ha lo scopo di sedurre le masse, senza mai giungere all'imposizione, viene prepotentemente alla ribalta un quesito sul sistema democratico, vale a dire l'individuazione di un limite al dinamismo politico-sociale oltre il quale l'organismo è da considerarsi malato.

Le riflessioni di Sebastiani sulle tecniche di seduzione delle masse introducono il contributo successivo (Martinho Soares, *Logomaquia e a crítica à retórica democrática ateniense em Tucídides*, pp. 101-125), nel quale

⁴ *Come si abbatte una democrazia. Tecniche di colpo di Stato nell'Atene antica*, Roma - Bari 2013.

si evidenziano le insidie alla democrazia che l'arte retorica può avere a causa della natura stessa del linguaggio degli oratori, così come della suscettibilità e ignoranza del pubblico. Tali insidie sono rilevabili all'interno dei numerosi discorsi dell'opera tucididea, in cui la retorica politica si manifesta nella sua forma antinomica, assegnando la palma della vittoria a chi utilizza i migliori argomenti per controbattere alle posizioni dell'avversario. Ma proprio attraverso i discorsi il lettore è invitato a discernere le dichiarazioni mendaci da quelle con un fondo di verità, osservando come gli eventi si sono svolti e corroborando o smentendo le parole degli oratori.

Con il saggio di Lucia Sano (*O povo arrependido: Xenofonte e o julgamento dos generais da Batalha de Arginusas*, pp. 131-152) viene esaminata una famosa pagina senofontea sul comportamento del popolo ateniese, reo di aver agito in modo tirannico votando la condanna a morte degli strateghi: un grossolano errore di giudizio, riconosciuto come tale dagli stessi attori della vicenda, che avevano immediatamente indicato tale deliberazione come scellerata e determinata dall'ira. Nella narrazione senofontea è proprio l'ira, sentimento obnubilante, a riscattare (forse) il demo dalla decisione sbagliata; il resoconto del processo fatto da Senofonte è sommario e sembra volutamente sorvolare sulle motivazioni espresse dal popolo per condannare gli strateghi, così da non suscitare nei lettori lo stesso sentimento che si era impossessato degli Ateniesi.

La seconda sezione, dedicata alla retorica e alla politica, si apre con l'articolo di Nuno Simões Rodrigues *Os tiranicidas de Atenas: entre a representação aristocrática e a ideologia democrática* (pp. 161-186). Il titolo dichiara l'oggetto della trattazione e introduce alla lettura di un lavoro teso a individuare quegli elementi in cui tanto gli aristocratici quanto i democratici riconobbero il valore di cifra politico-simbolica. La ricostruzione dell'uccisione di Ipparco nel 514 a.C., come è noto, è offerta da Erodoto, da Tucidide e dalla *Costituzione degli Ateniesi* secondo prospettive diverse, ciascuna funzionale agli scopi dei vari gruppi politici operanti ad Atene; allo stesso modo, a interessi concomitanti si deve la nascita di un vero e proprio culto dei Tirannicidi, documentato sia dalle celebrazioni annuali in occasione della festività delle Panatenee⁵ sia dagli *skolia* cantati nei simposi aristocra-

⁵ J. SHEAR, *The Tyrannicides, their Cult and the Panathenaia: a Note*, «JHS» 132, 2012, pp. 107-120; ID., *Religion and the Polis: the Cult of the Tyrannicides at Athens*, «Kernos» 25, 2012, pp. 27-55.

tici, sia, ancora, dal gruppo scultoreo di Armodio e Aristogitone plasmato da Antenore, sottratto da Serse nel 480 a.C. e prontamente sostituito da quello commissionato a Crizio e Nesiote. Ma chi tra democratici e aristocratici contribuì maggiormente alla creazione del mito? La domanda è destinata a non avere risposta in termini assoluti: il culto dei Tirannicidi sembra essere attestato già alla fine del VI secolo a.C., nel pieno dell'affermazione democratica, ma le sue connotazioni rimandano ad elementi tipici dell'aristocrazia, quali l'origine dei protagonisti e la storia del loro rapporto omoerotico. Da ciò la necessità di assegnare l'utilizzo del medesimo simbolo tanto all'ideologia democratica che a quella aristocratica.

Il successivo contributo, di Fábio Augusto Morales (*Radicalidade, porosidade e dialética: cidadãos, habitantes e a democracia ateniense no discurso Por Cálias de Lísias*, pp. 193-206), presenta, nelle sue diverse sfaccettature, un "interrogatorio senza fine" sulla pratica democratica ateniese. Partendo da una dichiarata posizione benjaminiana, l'autore richiama l'attenzione del lettore sulla definizione di *polis* quale "comunità dei cittadini": se esclusivamente i cittadini maschi possono generare cittadini e partecipare alle istituzioni civiche centrali (tribunali, assemblea, consiglio, magistrature), allora le donne, i meteci e gli schiavi rimangono ai confini di questo mondo, al di là di un confine che proprio in occasione della guerra manifesta tutte le sue insidie per la sopravvivenza stessa della *polis* (ARIST. *Pol.* 1274b). In tale circostanza, infatti, l'esclusività civica mostra tutta la sua inadeguatezza e solo l'incorporazione di meteci e di schiavi nell'esercito permette ad Atene di salvarsi, imponendo la condivisione di diritti gelosamente riservati. In realtà, l'esclusione dei meteci dall'esercizio della democrazia è funzionale solo a una definizione weberiana della politica come politica istituzionale, in linea con Aristotele, ma se estendiamo la nozione di pratica politica alla produzione di valori diventa necessario riconoscere una qualche forma di inclusione ai non-cittadini. E una *polis* dai confini permeabili è alla base del sostegno di un meteco. Si ritorna all'antica dialettica cittadino/abitante: la *polis* persegue il coinvolgimento attivo delle persone, parte delle quali tuttavia è esclusa dalle istituzioni civiche a causa della natura stessa della democrazia antica.

Nei due contributi successivi l'attenzione del lettore è indirizzata verso il IV secolo a.C., età di grandi trasformazioni per tutto il mondo ellenico.

L'articolo di Priscilla Gontijo Leite (*Democracia e o cidadão ideal: o retrato do cidadão no Contra Leócrates*, pp. 213-238) presenta una serie di

riflessioni sull'orazione licurghea *Contro Leocrate*, finalizzate a stabilire i tratti essenziali della costruzione dell'*ethos* del cittadino. Eschine e Demostene, con la loro storia di antagonismo politico e personale, tratteggiano le virtù del buon cittadino, che oltre alla nascita da genitori ateniesi di condizione libera deve vantare avi che abbiano portato benefici alla comunità e condurre una vita moderata, così da garantire equilibrio anche nelle attività della sfera pubblica, ed immune dalla corruzione. Nell'orazione Licurgo si pone come antagonista ideale di Leocrate, che ha abbandonato la patria, tradito la propria gente e non è stato in grado di promuovere il concetto di libertà in termini collettivi. La condanna della libertà personale è senza appello: un individuo che non opera per il *demos* nel suo complesso è dannoso per la *polis* e deve essere perseguito.

Segue un saggio di Delfim Leão sulla storiografia inerente a Demetrio del Falero (*Demétrio de Fálaron e a reinvenção da polis democrática*, pp. 245-270). Al comando di Atene per un decennio, Demetrio ebbe il delicato compito di accompagnare Atene nella transizione da *polis* autonoma a membro dell'impero macedone. A metà strada tra legislatore e tiranno, eccellente governatore di una città in ricostruzione, cui assicurò pace e prosperità, Demetrio non è presente tra i personaggi ritratti da Plutarco nelle *Vite*. Questa assenza è determinata, secondo Leão, dalle ricadute strettamente locali dell'attività politica del Falereo, ma questi è tutt'altro che estraneo allo scrittore di Cheronea, che ne parla di frequente tanto nelle *Vite* quanto nei *Moralia*, sia criticandone gli eccessi sia riconoscendogli ἀρετή e δόξα. La scelta di Plutarco di non compilare la biografia di Demetrio fu probabilmente determinata anche dalla presenza, nelle *Vite*, di personaggi assai vicini al Falereo, quali Focione e Demetrio Poliorcete, così come dalla vicinanza del tiranno ateniese a Teofrasto e alla filosofia peripatetica, che spesso aveva mosso critiche alla monumentale figura di Socrate.

Con *Democracia desdemocratizada* (pp. 277-291) Flávio Ribeiro de Oliveira propone un confronto tra la democrazia moderna, a carattere rappresentativo, e la democrazia antica. Erodoto considera non democrazia, ma oligarchia, il governo in cui il popolo elegge i *migliori* affinché in suo nome esercitino il potere, come avviene oggi; per Platone e Aristotele questo regime è, più precisamente, un'aristocrazia. Nella speculazione filosofica antica, invece, la δημοκρατία altro non è che il governo esercitato dalla maggioranza – cioè dai ceti più poveri – per il proprio interesse e non per

il bene comune; tale è la forma degenerata della *πολιτεία*. Ma nel pensiero aristotelico il miglior tipo di assetto democratico è quello garantito da una grande popolazione rurale, perché gli agricoltori, lavorando molto, non hanno il tempo di partecipare alle assemblee. La migliore democrazia è dunque quella che è priva di ciò che è essenziale nella democrazia, vale a dire l'esercizio condiviso del potere da parte di tutti i suoi cittadini. Quando, a partire dal XVIII secolo, nuove forme di governo rimpiazzarono l'*ancien régime* in Francia e nelle colonie del Nuovo Mondo, i fondatori della nazione americana non considerarono il loro governo come "democratico"; ad esempio, J. Madison sostenne un ideale di regime che chiamò "repubblicano", collimante con il modello aristocratico platonico. Fu invece Robespierre, in un discorso tenuto alla Convenzione il 5 febbraio 1794 e passato inosservato alla critica storiografica, a parlare nuovamente del governo rappresentativo come di una democrazia, di cui però è elemento fondamentale l'elezione dei rappresentanti del popolo.

I successivi quattro contributi costituiscono la terza sezione del volume, dedicata all'arte e al teatro. Il primo, di Luísa de Nazaré Ferreira (*Icografia e ideologia politica: a representação da missão de Triptólemo e de cenas de família na pintura de vasos áticos*, pp. 299-323) offre una serie di riflessioni su due serie di vasi attici raffiguranti la cosiddetta "missione di Triptolemo" e scene di vita familiare. Le raffigurazioni vascolari su Triptolemo iniziano alla metà del VI secolo a.C., con l'affermarsi della politica pisistratide (e filaide), e divengono estremamente diffuse nel corso del V secolo; le scene domestiche dell'*οἶκος*, invece, hanno la loro massima fioritura in concomitanza con la legge periclea sulla cittadinanza del 451, con la quale la sposa diventa il fulcro dell'*οἶκος* e l'elemento determinante per l'assegnazione dello *status* di cittadino.

Il saggio successivo (Daniel Rossi Nunes Lopes, *O limite da democracia: o problema da tirania do ponto de vista psicológico em Heródoto e no Édipo Rei de Sófocles*, pp. 331-352) propone un'analisi psicologica delle tirannidi attraverso il noto quesito dell'*Edipo re* sofocleo (v. 873): è la tirannide a generare la *τύβρις* o è la *τύβρις* a generare il tiranno? Platone deve essere considerato il primo pensatore greco a trattare la tirannia non semplicemente come una questione politica, ma anche, e soprattutto, come un problema psicologico, cioè una disposizione d'animo che trascende la sfera stessa della politica. Il punto di partenza obbligato è ancora una

volta il λόγος τριπολιτικός di Erodoto, in cui il fattore centrale della riflessione sulla natura della tirannia è la ὕβρις, intesa come atteggiamento mentale e modello di comportamento antisociale indotto dalla prosperità materiale, dal potere o dalla superiorità fisica. Nell'*Edipo re* la ὕβρις è descritta come una forza generatrice della tirannide: ὕβρις φυτεύει τύραννον (v. 872). Questo verso, per questioni puramente esegetiche, è corretto in ὕβριν φυτεύει τυραννίς da R.D. Dawe⁶ che, accogliendo una congettura di F.H.M. Blaydes⁷, riduce la massima di Sofocle ad un luogo comune del pensiero politico, quando in realtà il poeta punta a evidenziare l'effetto dell'elemento individuale sulla costituzione stessa.

Con *O conflitto ateniese entre Atena e Posêidon em Troianas e Erecteu de Eurípides* (pp. 359-381), Christian Werner invita il lettore ad una riflessione sulla *pietas* ateniese nei confronti dei due numi tutelari della città, Atena e Posidone, in un momento storico particolarmente delicato per Atene. Pur premettendo che la tragedia classica in genere limita i riferimenti alla democrazia del momento a episodi marginali, lo studioso individua nell'*Eretteo* e nelle *Troiane* di Euripide un legame strettissimo con gli eventi storici che travolsero Atene durante la guerra del Peloponneso e associa la realizzazione dell'*Eretteo* al timore dei cittadini ateniesi di non aver ancora assicurato il pieno favore degli dei alla loro città.

In *'Talento e conselho': O contributo do poeta na cidade* (pp. 387-409) Maria de Fátima Silva sottopone a critica alcuni passi salienti delle *Rane* di Aristofane. In un'età in cui la δεξιότης è divenuta metro di giudizio fondamentale per la valutazione di un autore tragico, si impone il recupero di un altro grande valore del teatro tragico e comico: la νουθεσία, l'etica al cui servizio deve porsi la versatilità estetica. Due sono i consumatori dell'arte teatrale, opposti e incompatibili: da un lato il critico sofisticato, incarnato da Dioniso, dall'altro Xanthias, modesto, illetterato e fruitore di una commedia di basso livello. Due anche i maestri della scuola drammatica: Eschilo, pomposo ed epico, ma genuino e viscerale rappresentante di un'arte antica e solida, ed Euripide, ὀξύλαλον, che aveva portato sulla scena la vita quotidiana – e persino gli οἰκεία πράγματα – della democratica Atene. Essi rap-

⁶ R.D. DAWE (ed.), *Sophocles. Tragoediae*, I: *Ajax, Electra, Oedipus Rex*, Leipzig 1975 (ed edizioni successive).

⁷ F.H.M. BLAYDES, *Sophocles. With English Notes*, I, London 1859, p. 122.

presentano gli estremi opposti di un'evoluzione della scuola drammatica (così come della poesia e della retorica) che ha finito per prediligere la superficialità e la fascinazione delle orecchie, senza un reale impegno delle menti, privando così il teatro del suo fondamentale ruolo sociale, quello didattico. Nelle *Rane* la vittoria finale della *νοῦθεσία* è accordata da Dioniso non per ammirazione dell'arte, ma per il bene della città.

Il primo contributo della quarta sezione, dedicata alla filosofia, è *Democrazia com sofista* di Luís Felipe Bellintani Ribeiro (pp. 417-444). Nella *polis* democratica la vita politica ha reso fondamentale l'arte del "ben parlare" in assemblea e in tribunale e i sofisti, maestri di tale pratica, si sono sempre prefissati lo scopo di giungere alla persuasione, ma non di presentare il vero, determinando un'inevitabile decadenza morale. Così l'agone democratico si risolve in un affastellarsi di esibizioni governate da modelli alienanti che rispondono a necessità di marketing. Tuttavia il tema della verità non è assente dal dibattito sofistico; al contrario, il problema della Sofistica è l'eccesso della verità: per Platone, infatti, non bisogna dimostrare una verità, ma dimostrare che il falso è possibile, idea presente anche in Aristotele, per il quale *τὰ δοκοῦντα πάντα ἐστὶν ἀληθῆ καὶ τὰ φαινόμενα* (*Metaph.* 4, 5, 1009a). Ma la verità è connessa ai sensi, ed è pertanto un'esperienza soggettiva; inoltre, seguendo Democrito, dovremmo ammettere che il mondo sensibile ha molto più a che vedere con le convenzioni che con la verità, perché gli uomini – ad esempio – percepiscono colori e sapori, mentre in realtà esistono solo atomi e vuoti, senza colori e senza sapori. Che il reale appaia all'uomo solo nel limite della percezione umana è un difetto, una barriera. L'uomo e le sue percezioni sono limitati: pertanto non ci potrà essere antropocentrismo né etnocentrismo; l'essere è immanenza totale dei poteri produttivi e distruttivi della materia. Ora, per Platone la *polis* nasce per necessità, non essendo l'uomo autosufficiente, ma avendo bisogni che si appagano velocemente con la suddivisione tecnica dei compiti; rimane tuttavia il quesito su chi debba valutare la corrispondenza natura-lavoro di ogni individuo, perché anche se un singolo uomo può aver scoperto un sistema fondato non sulle sue idiosincrasie, ma su una natura esistente in sé, per tutti gli altri uomini sarà sempre argomento di un individuo. Il contrasto, dunque, è tra la percezione di ogni singolo e, a livello sistemico, tra *δόξα* e *ἀλήθεια*; ma è pur sempre nella contraddizione, a livello politico, che risiede la moralità e la forza della democrazia.

Il contributo di Carolina Araújo (*Liberdade de indiferença e autoridade individual: a República de Platão sobre a Democracia*, pp. 452-471) offre invece una riflessione sugli elementi che distinguono la democrazia antica da quella moderna, per giungere infine all'analisi del concetto fondante la *Repubblica* platonica, vale a dire quella corrispondenza tra anima e *polis* che rende possibile la produzione, da un lato, della felicità personale, dall'altro, del bene comune. Il corpo sociale, infatti, si compone di diversi gruppi di cittadini, ciascuno caratterizzato dalla prevalenza di razionalità, o di desiderio o di autocontrollo cui corrisponde un particolare sistema di governo, ma per l'animo democratico tutto si risolve con l'indifferenza tra i piaceri: il bene prevalente, per il vero democratico, è la negazione stessa di un bene prevalente, perché il democratico non può accettare alcuna gerarchia tra desideri, considerandoli tutti come uguali (561b 3-4); in tal modo, la libertà dell'indifferenza garantisce l'unica formulazione della libertà assoluta. Il bene prevalente in democrazia non è genericamente l'ἔλευθερία, ma il suo eccesso, generato dalla presenza di ἐξουσία. Ognuno può organizzare la propria vita in qualunque modo ritenga opportuno (557b 8-10), senza essere costretto ad accettare le regole di un regime. In questa democrazia ogni abitante sceglie la propria costituzione ed è sovrano di se stesso e la sua "libertà" è soggetta a "tolleranza", parola con cui la studiosa propone di tradurre il termine συγγνώμη (*Resp.* 558a 10).

Il saggio di Gabriele Cornelli *A felicidade perdida: animais que falam e a ontologia da cidade platônica*, pp. 477-488, chiude questa ampia rassegna con un'analisi, che lo studioso definisce di impronta "agambeniana" per ispirazione e metodo (pp. 474 e 478)⁸, sulla metafisica della congiunzione/separazione tra corpo e anima in funzione di uno spazio politico, perché anche qui si confrontano parte razionale e parte collerica/corporale (441c-e). Il saggio prende avvio da *Phdr.* 60c-61c, in cui Socrate, ormai prossimo all'esecuzione e libero dalle catene, riflette sul piacere connaturato al dolore, cosa stupefacente e degna di essere messa in favola da Esopo, che nei suoi testi fa parlare uomini e animali. E di animali parlanti si torna ad accennare in *Pol.* 272b-c, in cui è descritta un'età dell'oro nella quale uomini e animali colloquiavano facendo filosofia, quando le parti razionali e irrazionali degli esseri erano in grado di trovare un comune linguaggio.

⁸ Il riferimento è al saggio di G. AGAMBEN, *L'aperto: l'uomo e l'animale*, Torino 2002.

L'attuale silenzio tra umano e animale, a differenza del dialogo del tempo di Crono (o della *Genesis*), è la cifra del dramma dell'essere umano d'oggi, le cui parti soprannaturale e animale, cioè l'anima e il corpo, non parlano più tra loro. Questo distacco tra i due elementi costitutivi dell'essere umano ne impedisce la piena realizzazione, e ovviamente si proietta in tutte le produzioni culturali e politiche, anche in questo storico e drammatico fallimento della democrazia e della stessa *polis*.

Presentare un volume così ricco, in cui particolari aspetti del sistema democratico ateniese sono passati al vaglio attraverso la puntuale critica dei contributori, suddivisi per specializzazioni, è tutt'altro che semplice, ma l'auspicio è quello di esser riusciti a evidenziare gli elementi che hanno permesso la creazione di un discorso sostanzialmente omogeneo, dove tutto concorre alla definizione del tema della *poiesis* attraverso un ritmo veloce e scevro di inutili accessori, con rimandi ad una bibliografia essenziale e non soverchiante. Una lettura certamente ricca di spunti di riflessione.

MARIA BARBARA SAVO

ABSTRACTS

WANDA NOBILE, *Eumelos e la costruzione della genealogia regale corinzia. Riflessioni intorno a FGrHist 451 F1a-b*

This article analyzes a fragment from the *Korinthiaka* of the poet Eumelos of Corinth (FGrHist 451 F1a = PAUS. 2, 1, 1; F1b = *Schol. in Ap. Rhod.* 4, 1212/1214b) concerning the first section of the Corinthian royal genealogy. In particular, the paper focuses on Eumelos' equivalence Corinth = Ephyra, a site cited in the *Iliad* as the kingdom of Sisyphos. The Homeric verses, as well as two passages of Simonides, show that the overlaying of these two entities is a post-Iliadic production, which reflects Eumelos' desire to connect the corpus of Ephyra's epic traditions to Corinth. Through the genealogy he creates, and by citing Ephyra as the ancient name of Corinth, he aspires to legitimize Sisyphos' presence at Corinth.

GABRIELLA VANOTTI, *Cimone a Tanagra e nel dopo Tanagra*

The ten-year period 462/1 BC (Ephialtes' reforms) - 452/1 (Five Years Peace) is full of events concerning both the foreign and the internal policy of Athens: the so-called reforms of Ephialtes, the ostracism of Kimon, Perikles' intervention in Egypt in support of Inaros, the war against Aegina, the battles of Tanagra and Oenophyta, and, finally, Kimon's recall before the Five Years Peace. Therefore, it is difficult not only to trace the course of events, but also to understand the political and ideological trends which caused them. The paper's aim is to discuss some aspects of this complex historical period in the light of the few (and very problematic) accounts provided by Thucydides, Theopompus, Diodorus, and Plutarch.

GABRIELLA OTTONE, *L'antagonista "Tyrios" di Evagora a Salamina di Cipro. Nuove considerazioni su Diod. 14, 98, 1*

This paper focuses on the obscure figure of a ruler of Salamis of Cyprus known from the ancient tradition as the antagonist of Evagoras at the time during which the latter seized power in his homeland. Despite the partiality



and fragmentation of the traditional data, a careful analysis of the few surviving sources allows for a re-reading of all the information in the light of the contemporary historical and ideological context, characterized both by the struggles between the Cypriot dynasties and also by propagandistic strategies implemented by Evagoras to legitimate his imperialist policy.

GENEROSO CEFALO, *Apolodoro tiranno di Cassandreia da nemico di Antigono Gonata a exemplum di crudeltà tirannica*

Apolodoros was the tyrant of Cassandreia from about 279 BC until 276 BC. The first section of the paper sketches the main events of his life, arguing that he represented a serious threat to Antigonos Gonatas. The second section focuses on the two main literary traditions about Apollodoros, suggesting that the first narrative was elaborated by Hieronymus of Cardia and Lykophon the Tragedian in order to discredit him. Later, anonymous *λογογράφοι* composed the second account, comparing Apollodoros to Phalaris and portraying the former as an *exemplum* of tyrannical cruelty. The two tyrants were probably compared since they shared two “tyrannical” practices: human sacrifices and cannibalism.

MARIA CHIARA GARASTO, *A proposito del commento di Pomponio Leto alla prima Catilinaria di Cicerone (Vat. lat. 3233)*

This paper examines the autograph commentary of Pomponius Laetus on Cicero's *First Catilinarian*, preserved in the codex Vat. lat. 3233 (ff 42v-53r), annotated by the same author in the margins, and intended for public teaching in the years 1470-1480. The commentary takes an essentially didactic approach and shows the multiple interests of Pomponius, who, taking his cue from the *First Catilinarian*, first introduces its genre and sections, then concentrates on the main topics of this speech: Roman institutions and magistracies, city topography, use of Greek words, metrical figures, rhetorical themes, etymologies, and religion.

MASSIMILIANO VALENTI, *Una inedita carta archeologica di Tusculum e gli scavi promossi da Luciano Bonaparte, tra antiquari, architetti e vedutisti*

This article presents a critical edition of a very rare print owned by the Museum of the City of Monte Porzio Catone (Rome) that illustrates the archaeological investigations of ancient Tusculum up to the year 1820. The document, conceived and produced in a French cultural environment, comprises an extensive central archaeological map of a high technical level, a de-

tailed documentation of the individual monuments, and brief descriptive notes on the historical background of the archaeological site. Such documentation is compared with numerous and also unpublished archive documents, which reflect an echo of the discoveries made on the property of Luciano Bonaparte (Villa Rufinella, near Frascati) and the frequent visits to that location by some of the most important 19th century designers and architects.

DANIELE FUSI, *Recovering Legacy in the Digital World: Tales and Tools*

Given the well-known issues arising from the short lifespan of many legacy digital resources, this paper describes through real-world test cases a generic-purpose, modular, and reusable framework for recovering digital formats in addition to paper-based resources. Ranging from legacy and/or proprietary formats and even character-encodings (including well-known legacy technologies such as Beta code or SAMPAs), raw digitized editions and textual *corpora*, critical editions, dictionaries, and other highly structured texts, up to totally different resources like documental archives, the same framework provides different flows all targeted for recovery, in the most pregnant of its meanings. Often, the recovery is not only the mere act of swapping a serialization technology with another; rather, it implies a more or less involved remodeling of legacy data targeted to a paper-based world, by transforming a typographically oriented structure into a semantic one. This cannot be achieved without significant effort, but such systems can alleviate the task, and even further enlighten the features, of the implementation of truly digital resources in digital humanities. A critical edition of Priscian's book XVIII offers a test case for illustrating this point.